

tus trabajos te consolase; lo que el Santo
exactamente ejecutó, amándote, sirvi-
dote y reverenciándote, como á Madre de
Señor. Conozco, Señora que te agrada
cho de que los hombres le reverencien
en la tierra, le tributemos honra, y nos
gamos de su patrocinio; y por darte gusto
le consagró este día, dedicándole á sus
tos: y le escojo por portector mio, para
do de mi alma, de mi cuerpo, y de to-
mis cosas. Haz, Señora mia, que si-
por respeto tuyo, reciba mis deseos,
digne patrocinarme en todos mis pasos,
rigiéndolos á la eterna observancia de la
divina: para que por medio de una mano
en gracia, llegue al término deseado, don-
acompañe á Jesus, María y José, por
eternos siglos en la gloria. Amén.

ANTIFONA.

José, hijo de David, no tengas recelo
recibir á María tu esposa en tu casa; por-
que lo que se ha engendrado en su vientre
es obra del Espíritu Santo.

V. Me has salvado con tu proteccion.
R. Y me has amparado con tu diestra.

OREMOS.

Dios, que con inefable providencia te
dignaste elegir por esposo de tu Santí-
sima Madre al bienaventurado José: con-
cedenos, te suplicamos, que á que venera-
mos protector en la tierra, merezcamos te-
ner de intercesor en el cielo. Que vives y
reinas por los siglos de los siglos. Amén.

GOZOS.

Pues tus ruegos, José, son
como leyes atendidos,
para ser de Cristo oídos
válganos tu intercesion

Las dos prendas mas preciosas
que Dios tiene, á tí las fia,
cuando á Jesus y Maria
pone en tus manos piadosas:
Pruebas son nada dudosas
de tu grande estimacion:
para ser de Cristo oídos
válganos tu intercesion.

Privilegio sin igual.
da á tu humildad la corona,
pues substituir su persona
te hace el Padre celestial:
Este es de tu pecho leal
el mas illustre blason:
para ser de Cristo oídos
válganos tu intercesion.

Tu pureza peregrina
á Dios le complace tanto.
que el mismo Espíritu Santo
te dá su Esposa divina.
¿Quién tal favor imagina
en la humana condicion?
Para ser de Cristo oídos
válganos tu intercesion.

Aquel Dios, á quien postrado
todo el orbe se estremece,
humilde á tí te obedece,
y está pronto á tu mandado.
Mortal ninguno ha alcanzado
tan alta jurisdicción,
para ser de Cristo oídos
válganos tu intercesion.

Quien el preciso alimento
reparte á toda criatura,
para sí su Madre pura
espera de tí el sustento.
¿Cuál, pues, su agradecimiento
será? ¿Cuál tu galardón?
Para ser de Cristo oídos
válganos tu intercesion.

20.

Quien viste al campo de flores
y al cielo de estrellas viste,
cubrir sus carnes lo viste,
á costa de tus sudores:
¿Pues cómo tales favores
no tendrá en su corazón?
Para ser de Cristo oídos
válganos tu intercesion.

En el instante prolijo
de tu postrera agonía,
está á tu lado María
con su santísimo Hijo:
¿Cual sería tu regocijo
en tan crítica ocasión?
Para ser de Cristo oídos
válganos tu intercesion.

*Un acto de amor de Dios por quien
mandó reimprimir.*

21.

ORACION

AL SANTÍSIMO PATRIARCA SEÑOR SAN JOSÉ.

para todos los días.

Dulcísimo Padre y Abogado mio Señor
San José; bien conozco que no soy digno,
sino indignísimo, de que mis ruegos y peti-
ciones sean oídas y despachadas de tu pu-
rísima Esposa y su preciosísimo Hijo: por
eso, confiado en tus poderosísimos mereci-
mientos, y en la grande privanza y vali-
miento que gozas por tu altísima dignidad,
desde hoy, para hoy, para toda mi vida y
para la hora de mi muerte, te elijo por mi
especialísimo y fidelísimo Abogado. Recí-
beme debajo de tu poderosísimo patrocinio.
En tus manos pongo, y por ellas ofrezco á
Jesús y María, mi vida y mi muerte; mi
cuerpo y alma; pensamientos, palabras y
obras; y todas mis necesidades temporales
y espirituales. Yo te ruego, que ofrecien-

do á Jesus el purísimo corazon de tu
 sísima Esposa, y los castísimos pechos
 que le dió de mamar, y también tu dulce
 mo corazon y las manos con que lo sus-
 tas, me alcances por toda mi vida
 todo y por todo, lo que mas me conven-
 para el bien de mi alma, y que á la hora
 mi muerte me asista tu poderosísimo
 cuido, para que despues de mi vida
 ca yo gozar en tu dulcísima compañía
 mi amantísimo Redentor Jesus, y de su
 risísima Madre Maria Santísima tu
 ma Esposa y piadosísima Madre y Se-
 mia. Amen Jesus, María y José.

DEVOCION

PARA EL DIA DEL PATROCINIO DEL GLORIOSÍSIMO PATRIARCA SEÑOR SAN JOSÉ

Patriarca Santísimo, Patron y abogado mio Señor San José, conozco lo mucho que con mis abominables culpas he ofendido á Jesus mi Dios, y mi Señor, que me he merecido ingratisimo á sus beneficios, que no me correspondido á sus llamamientos, por lo

que soy merecedor de eterna pena. Mas ignoro ser tal la eficacia de vuestro Patrocinio, que podais conseguirme de vuestro misericordiosísimo Hijo gracia en que seguramente espere mi salvacion; no ignoro que las misericordias de mi Dios son sin medida, y que su Magestad no desprecia un corazon verdaderamente contrito: por tanto Padre mio gloriosísimo me acójo á vuestro Patrocinio. Recibid fidelísimo protección, este ingrato corazon mio, que con un verdadero y eficaz dolor protesta que le pesa de haber ofendido á la Magestad divina; que quisiera antes haber muerto, que cometido una sola culpa. Muera, pues, Señor mio, muera yo mil veces antes que volver á pecar, y muera ahora de dolor de haber ofendido á un Dios dignísimo de ser adorado. Amen.

PRIMERA ORACION.

Patron gloriosísimo, Señor San José: vos el Todopoderoso os hizo patrono de la presente iglesia, y depositó en vos el todo de los divinos dones; os pido el Patro-